

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2021

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA: CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRAS EN PROYECTO DE MEJORA DE INFRAESTRUCTURAS Y PAVIMENTACIONES EN CALLE POSTIGOS. MARBELLA [MÁLAGA] DIRECTOR:

Lucio Durán Podadera.

RESUMEN: La actividad llevada a cabo ha consistido en el control de los movimientos de tierras durante la apertura de las zanjas para la colocación, a una profundidad de entre 1 y 2 metros, de las tuberías de aguas fecales y pluviales en el proyecto de mejora de infraestructuras y pavimentaciones en calle Postigos. Marbella [Málaga].

SUMMARY: The activity carried out has been a control of movement ground during trench opening for the placing, in a depth of 1to 2 meters, of the fecal and rain water piping, for the renovation and improvement of infraestructures' street Postigos, Marbella [Málaga].

JUSTIFICACIÓN DE LA ACTIVIDAD

La realización de la presente Actividad Arqueológica es consecuencia del *Proyecto de mejoras en infraestructuras y pavimentaciones en Calle Postigos, término municipal de Marbella (Málaga)*, siendo el promotor el Ayuntamiento de Marbella.

Este ámbito se encuentra parcialmente afectado por la delimitación del ENTORNO de protección del BIC del *Castillo Alcazaba de Marbella*. Además el Centro Histórico de la ciudad se encuentra actualmente cautelado arqueológicamente por la RESOLUCIÓN de 26 de marzo de 2007, de la Oficina de Planeamiento Urbanístico de Marbella.

En concreto el sector donde se ubica calle Postigo se encuentra dentro de la denominada Zona 3. Barrio Alto y El Barrio. En estas zonas donde la probabilidad de restos arqueológicos es menor, será preceptiva una labor de vigilancia arqueológica previa o simultánea a todo movimiento de tierras, que deberá realizarse con el control de un técnico arqueólogo. Esto ha condicionado a la realización de una Actividad Arqueológica Preventiva consistente en un Control Arqueológico de Movimientos de Tierra.

CONTEXTO HISTÓRICO

La franja litoral de Marbella, con Sierra Blanca a sus espaldas, atrajo el interés de los primeros pobladores. Sus abundantes recursos, numerosas cuevas y abrigos se convirtieron en el escenario propicio para el desarrollo de la especie humana. Posteriormente, sus condicionantes físicos van a provocar la llegada y el asentamiento de los fenicios en el litoral, convirtiéndose en punto estratégico en el intercambio comercial y cultural con el interior. Una vez que Roma conquista las costas de Hispania se va a producir un impulso comercial derivado de las producciones de salazones especialmente el *garum*.

En cuanto al vial que nos ocupa, a pesar de que las primeras evidencias de niveles romanos republicanos en la ciudad de Marbella se constataron frente a la Iglesia de la Encarnación, durante una intervención llevada a cabo en 2020 en el nº 6 de calle Lobatas, se pudo documentar la presencia del posible foso de defensa de un campamento romano, ya que en él se encontraron restos de material constructivo y cerámico romano de mediados del siglo I a.C. (Requena, 2020: 41).

Para época medieval, esta zona extramuros de la ciudad estuvo destinada a zona de huertas, entre las que destacaba la destinada al cultivo de morales, de ahí que el arroyo de la Represa se denominara arroyo de las Huertas (Moreno 2004: 257). Esta cierta ocupación de la zona, vinculada a las actividades agrícolas se va a ver en cierta medida confirmada por el hallazgo de fosas excavadas en el sustrato geológico con escasa presencia de material cerámico, durante las obras de renovación de calle Lobatas en 2016.

Tras la conquista cristiana de la ciudad, el arrabal va a ir creciendo hacia el norte, formándose durante el último tercio del XVI la calle Lobatas, donde se encontraban la propiedad de la familia de Diego Lobato (Moreno 2004: 265). Para entonces calle Postigos seguirá siendo zona de huertas, la cual estaba conectada a calle Lobatas mediante una serie de callejones, los cuales se fueron ampliando para el paso de carruajes, aunque hoy día se conserva uno entre calle Lobatas y Postigos (Moreno 2004: 257).

Para el siglo XVII calle Lobatas se habrá consolidado, aunque seguirá creciendo hacia el norte de forma muy lenta. Para estos momentos, sí que se han podido documentar restos de viviendas en la intervención llevada a cabo en el nº 6 de calle Lobatas (Requena, 2020: 47). También se ha documentado el sistema de reparto de aguas mediante acequias, durante los trabajos de renovación de la calle Lobatas en 2016, pudiéndose tratar de la Acequia Vieja que discurría de Norte a Sur y que regaba las huertas de la zona.

Durante los siglos XVIII y XIX no se van a producir un cambio importante en este entorno, salvo una mejora en las condiciones de habitabilidad, con la instalación de un nuevo sistema de abastecimiento de agua a base de atanores de cerámica, los cuales se han podido documentar durante la actividad arqueológica de 2016 en calle Lobatas.

RESULTADO DE LOS TRABAJOS

Durante el desarrollo de los trabajos, hemos podido documentar algunos elementos estructurales de carácter antrópico, la mayoría de época contemporánea, aunque también se han hallado restos constructivos y cerámicos de época antigua y medieval, los cuales vamos a detallar a continuación.

Edad Antigua/Medieval

En el proceso de apertura de la zanja de la red de pluviales, en el tramo Sur, a la altura del nº 6 de calle Lobatas, pudimos documentar un foso (*U.E. 14*) excavado en el geológico, de sección en V, relleno con un estrato limoso-arcilloso muy húmedo, de tonalidad oscura (*U.E. 13*). En este estrato pudimos recoger dos fragmentos de cerámica, uno perteneciente a un ataífor melado con decoración en manganeso y un borde perteneciente a una posible dolia romana.

El foso tenía orientación Noroeste-Sureste, teniendo su parte más baja a -1,79 (27.13 m.s.n.m.) y su parte más alta a -60,5 desde la acera (28,33 m.s.n.m.), habiendo entre punto y punto unos 3 metros aproximadamente de largo, teniendo un desnivel aproximado del 38,5%. De la fosa, únicamente se conservaba el lado norte o contraescarpa, siendo la pared Sur o escarpa inexistente. Probablemente, esto es causa de algún rebaje realizado para la propia ejecución de la calle.

Luego, durante la apertura de la zanja de fecales, a la altura donde habían aparecido las *UU.EE. 13 Y 14*, bajo una tubería de abastecimiento de agua potable, volvió a aparecer el estrato *U.E. 13*, con más restos cerámicos y constructivos de época romana y medieval (emiral-califal). Entre los materiales podemos destacar, por su mejor conservación, una jarra globular y un cuenco carenado, probablemente, de momentos de transición entre el mundo romano y altomedieval. A pesar del hallazgo de algunos materiales, no documentamos la contraescarpa y la escarpa del foso, ya que estaban rebajadas, probablemente por las injerencias de los colectores y la tubería de abastecimiento.

Por último, en el proceso de excavación de la zanja para la red de electricidad y telecomunicaciones, pudimos documentar la pared Norte o contraescarpa del foso en planta (Fig. 1). La pared Sur o escarpa estaba rebajado al igual que habíamos visto anteriormente. Aquí aprovechamos para excavarlo manualmente, para así poder hacer una documentación más exhaustiva tanto del foso como de los materiales. Gracias a esto, pudimos ver que el estrato estaba invertido, pudiendo ver los materiales altomedievales a una cota más profunda que los materiales plenamente romanos. También, documentamos un nivel de quemado, donde aparecieron la gran mayoría de las cerámicas mejor conservadas. Entre los materiales podemos destacar una jarra

globular, una redoma sin vidriar, ambas probablemente, de época de transición entre el mundo romano y el mundo altomedieval, y un fragmento de ataífor vidriado melado con decoración en manganeso de época emiral-califal (Fig. 2).

En cuanto a las dimensiones, la parte más alta de la fosa se encontraba a -0,86 cm (28,07 m.s.n.m.) y la parte más baja a -1,70 (27,23 m.s.n.m.) desde la acera. Entre estos dos puntos una diferencia de 2,40 metros, por lo que tendría un desnivel del 35%, aproximadamente.

Este mismo foso se pudo documentar en la excavación realizada en el nº 6 de calle Lobatas, en 2020. Aquí se excavó un tramo de 9 metros de foso en sentido EsteOeste, con una anchura de 5 metros, colmatado por material romano republicano, planteándose la hipótesis de que pudiera tratarse de un foso defensivo de un campamento militar romano de mediados del siglo I a.C. por el material cerámico y monetario que se documentó.

En resumen, hemos podido documentar en tres zanjas la continuación de este posible foso defensivo, con la diferencia de que, por un lado, en la mitad oriental de la calle hemos podido localizar únicamente la contraescarpa, estando la escarpa, posiblemente, rebajada por la propia ejecución de la calle, y por otro lado, que el material hallado abarca un abanico cronológico más amplio, encontrando restos de cerámica tardorepublicana, imperial, tardorromana, de los momentos de transición entre el mundo romano y altomedieval, y emiro-califales, teniendo una secuencia cronológica de entre el I a.C. hasta el siglo X d.C. Además, con la peculiaridad de que los materiales plenamente romanos aparecen en cotas más altas que los emiro-califales, por lo que se puede pensar que hubo algún tipo de acción humana sobre estos estratos en época medieval.

Además del foso, también pudimos documentar dos pozas excavadas en el geológico. La primera (*U.E. 16*) apareció a la altura del nº 16, en el perfil Este de la zanja para la red de pluviales. Esta apareció a -99 cm desde el acerado (29,79 m.s.n.m.). En este caso, estaba colmatada por un estrato limo-arcilloso, húmedo, de tonalidad marrón oscuro (*U.E. 15*), donde no aparecieron restos cerámicos. Las dimensiones de la poza eran de 1,30 de ancho por 1 metro de alto.

La segunda (*U.E. 18*), más al norte, en el perfil Oeste, a la altura del nº 20 (Fig. 3). En el interior pudimos documentar un estrato muy limo-arcilloso y húmedo, de tonalidad marrón oscuro (*U.E. 17*), donde localizamos restos de material constructivo y dos fragmentos de un ataífor quebrado nazarí con vidriado turquesa, adscribible a los últimos años de época nazarí. Las dimensiones de la poza eran de 1,70 metros de anchura por 1,20 de altura, aproximadamente.

Este tipo de pozas se documentaron más al Norte, en los trabajos de mejoras de infraestructuras de calle Lobatas en 2016, calle paralela a calle Postigos. Al igual que en nuestro caso, estas pozas contenían algunos restos de material cerámico islámico, lo que demuestra la ocupación del lugar en esta época.

Edad Contemporánea

Adscrito a época moderna no hemos podido documentar ningún tipo de estructura, salvo algunos materiales cerámicos, diseminados y en contextos de relleno. Es por ello que damos un salto a época contemporánea, donde si se han podido documentar elementos antrópicos, relacionados con el sistema de abastecimiento de agua potable, el de evacuación de aguas fecales, además de tres tramos de muro correspondientes a la cimentación de las medianeras de casas o corrales.

En primer lugar, abriendo la zanja para la red de pluviales, a la altura del nº 20, pudimos documentar un tramo de atadores (*U.E. 20*), con orientación Sur-Norte, que resultó tener una longitud de 3,20 metros. Las dimensiones de los atadores eran de 12 cm de ancho por 41 cm de largo (Fig. 4).

Luego, localizamos otro tramo de atadores (*U.E. 21*) a la altura del nº 30, con la misma orientación Norte-Sur, también de unos 3 metros de largo, a -95 cm desde la acera (30,28 m.s.n.m.). En ambos casos, estaban recubiertos por una capa de unos 15 cm aproximadamente de mortero de cal y arena.

Por último, excavando la zanja para la red de fecales, en el límite entre los nº 12 y 14 aproximadamente, hemos podido documentar, en el perfil Oeste, el extremo de un atador (*U.E. 21*) en dirección Suroeste-Noreste a -94 cm de profundidad desde la acera (29,56 m.s.n.m.). Por la orientación que tiene respecto a los otros tramos de atadores que vimos, podría tratarse de una bifurcación hacia una de las viviendas del lado Oeste de la calle. En este caso la anchura era de 80 cm.

Abriendo la zanja para la tubería de aguas pluviales, en el tramo Sur, a la altura del nº 30, documentamos un tramo de muro, con dirección Norte-Sur fabricado con tapial muy rojizo, cantos de río y tejas, el cual era de una consistencia muy blanda, y excavado parte en el bizcornil (*U.E. 22*). Este coincidía, aproximadamente, con la mitad Este de la zanja y conforme íbamos avanzando fue ocupando prácticamente el ancho de la zanja. Probablemente, se trataba de la cimentación de la medianera de una casa humilde o de un muro de corral, ya que la factura era poco esmerada, haciéndonos ver que la orientación de la calle era algo diferente a la actual, estando el muro retranqueado unos centímetros hacia el Oeste con respecto a la fachada Este actual. Las dimensiones del muro eran de 43 cm de ancho por 80 cm de alto (Fig. 5).

En la apertura de la zanja para la red de electricidad y telecomunicaciones, pudimos documentar otro tramo de muro, en planta, con las mismas características que el anterior, a la altura del nº 28, el cual podría ser una prolongación hacia el Sur del ya documentado (U.E. 22), durante la excavación de la zanja para las aguas pluviales. Este tenía 47 cm de ancho y el tramo localizado era de 1,20 metros, aproximadamente.

En el tramo central, abriendo la zanja para la tubería de fecales documentamos a la altura del nº 15B, los restos de un tramo de 50 cm de atarjea (U.E. 12) de desagüe de las aguas fecales en dirección Oeste-Este, la cual parece que procede del nº 15B. Estaba fabricada con ladrillos de 12,5 cm de ancho por 4,5 cm de grosor y el interior estaba cubierto por una capa de mortero de cal y arena blanquecino y arenoso, el cual se disgregaba con facilidad. La parte más alta se encuentra a -1,28 (30,57 m.s.n.m.) y la parte más baja a -1,50 desde la acera (30,35 m.s.n.m.) (Fig. 6).

A la altura del nº 38, localizamos los restos de un muro de tapial con mampuestos, de unos 60 cm de alto que apoyaba en el bizcornil (U.E. 23). Este tenía orientación NorteSur, y se ha visto afectado por la zanja de la tubería de fecales previa. Por lo que pudimos apreciar, pudo tratarse de la cimentación de un muro medianera de una casa humilde o corral por la baja calidad de su factura. Este guarda bastante similitud con el que hallamos más al Sur (U.E. 22). Conforme íbamos avanzando, el muro continuaba hasta la altura del pozo nº 12, donde parece que se cortaba. Aquí al tener que ensanchar la zanja para la colocación del pozo, pudimos documentar el ancho del muro, que era de unos 60 cm. conservados, ya que la cara Oeste del mismo estaba afectada. La cabeza de muro se localizaba a -66 cm desde la acera (32,21 m.s.n.m.).

Por último, a la altura del nº 21, bajo la tubería previa de fecales, documentamos un estrato arcilloso muy rojizo con restos de tejas y algunos ladrillos. Era un estrato que probablemente estuviera rubefactado, por lo que se podría asociar a un posible horno o tejar (U.E. 24). Este estrato se encontraba a -1,47 desde la acera (31,66 m.s.n.m.). Por la estrechez de la zanja, no pudimos documentar las dimensiones, aunque localizamos unos 2,20 metros de largo aproximadamente (Fig. 7). No pudimos ver la potencia que tenía ya que la cota de excavación no bajaba más.

Por último, durante la demolición del acerado Este, en la zona Sur, pudimos documentar parte del empedrado original de la calle (U.E. 31), realizado a base de cantos y gravas de ríos (Fig. 8).

CONCLUSIONES

La *Actividad Arqueológica mediante Control de Movimientos de Tierras durante las obras de mejoras en infraestructuras y pavimentaciones en calle Postigos* se ha llevado a cabo satisfactoriamente, cumpliendo los objetivos que nos planteamos previamente, teniendo en cuenta las limitaciones de espacio de las zanjas que se han excavado.

La excavación de las zanjas se ha caracterizado, por norma general, por la aparición constante de los diferentes colectores y sistemas de abastecimiento, que se han ido colocando en diferentes momentos, en su mayoría tuberías de hormigón y fibrocemento. Estos ocupaban, prácticamente, el ancho de la calle, apareciendo superpuestos, debido a la propia estrechez del vial, provocando que la secuencia estratigráfica estuviera bastante contaminada, caracterizándose por ser tierras de relleno de los sistemas de saneamiento y abastecimiento anteriores.

A esto, hay que sumar, que la potencia de estos estratos era reducida, ya que el geológico, conocido localmente como bizcornil, aparecía a cotas muy altas, estando a -20 cm desde la acera, en su parte más alta. Esto ha provocado que, la posible presencia de estructuras pertenecientes a otras civilizaciones previas, se hayan visto afectadas o hayan desaparecido por el propio crecimiento del barrio. Además, hay que tener en cuenta que estamos en una zona empleada tradicionalmente para la huerta. Aún así, a pesar de que no hayan quedado estructuras como tal, sí que se ha podido conocer la acción antrópica, desde antiguo, en esta zona de la ciudad, con la localización de un posible foso (*U.E. 14*) y tres pozas (*UU.EE. 16, 18 y 26*), excavadas en el geológico.

Para el caso del primero (*U.E. 14*), se trata de la continuación del foso localizado en el solar nº 6 de calle Lobatas, durante los trabajos arqueológicos en 2020, ya que se ubica a la misma altura y con la misma orientación. En este caso, gracias a esta actividad, hemos podido añadir más información para determinar el posible trazado y longitud de este posible foso defensivo, el cual, afectado en mayor o menor medida, llega hasta la medianera de las casas del lado Este, con cuya construcción, probablemente, se haya visto afectado.

En relación a las pozas (*UU.EE. 16 y 18*), estas se suman a las ya encontradas durante el Control de Movimientos de Tierras en los trabajos de remodelación de calle Lobatas en 2016. Estas, relacionadas con el sistema de reparto de aguas en esta zona de huertas, demuestran la presencia humana en época medieval, gracias al hallazgo de material cerámico medieval.

Aunque para época antigua, medieval y moderna, no han aparecido estructuras, salvo la presencia de restos de material constructivo y cerámico, sí que hemos podido documentar elementos estructurales de época contemporánea. Por un lado, se han podido localizar dos tramos de muros de tapial (*UU.EE. 22 y 23*), los cuales podrían pertenecer a la cimentación de muros de casas humildes o corrales, por la mala calidad de la factura de los mismos, además de que esta zona era de huertas con casas muy humildes. Ambas estructuras se podrían remontar al siglo XIX, en el caso del primero, por la presencia de algunos restos de cerámicas adscribibles al s. XIX, y el segundo, por la similitud al primero en su fábrica.

Por otro lado, gracias a la localización de algunos tramos de atanores (*UU.EE.19, 20 Y 21*), podemos afirmar, que a partir del XIX, aproximadamente, la mitad Sur de la calle, ya contaba con un sistema de abastecimiento de aguas, a pesar de lo humilde de esta calle. También pudimos documentar un tramo de una atarjea (*U.E. 12*), que podría pertenecer a la evacuación de aguas fecales o al reparto de aguas desde la conocida como Acequia Vieja, que pasaba de Norte a Sur paralela a calle Lobatas, a esta zona de huertas.

También hay que mencionar, el hallazgo de un estrato posiblemente rubefactado, con restos de material constructivo (tejas y ladrillos), que podría darnos la pista de un posible horno o tejar, pero que al no haber encontrado material cerámico fechable, no hemos podido datar. Según fuentes históricas, en los amillaramientos de 1850, se puede ver como se hace referencia en esta zona a una huerta llamada el Tejar, lo cual nos podría dar una pista, aunque un tanto dudosa, de la presencia de un posible tejar: "*Salvador Cervera Periañez posee y labra por si una viña en el Chorreadero y es colono de una huerta llamada el Tejar de don Antonio Domínguez y otra haza en el Rodeo y la casa en que habita*"¹.

BIBLIOGRAFÍA

-ALTAMIRANO TORO, E. (2016): "Memoria preliminar de la A.A.P. C.M.T. Proyectos de remodelación de la Avda. Nabeul y calle Félix Rodríguez de la Fuente, renovación de pavimento y mejora de infraestructuras en las calles Aduar y Rafina,

¹ Nota facilitada por Francisco Javier Moreno, extraída a su vez de los amillaramientos de 1850, en el Fondo Histórico del Archivo Municipal de Marbella.

y mejoras en infraestructuras y pavimentaciones en calle Lobatas y aledaños. Marbella." (Informe administrativo inédito).

-BEJARANO HERNÁNDEZ, M. (2004) "Informe de la intervención arqueológica preventiva Urbanización: Reserva de los Monteros, parcela: el Mirador T.M. Marbella. (Málaga)". AAA 2004.1 Pág. 2928.

-FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L-E.*et alli.* (2001): "Una nueva estación al aire libre entre el Neolítico Final y el Calcolítico Antiguo: El lomo del Espartal. Marbella (Málaga)". Cilniana 3ª Época. Año III, N° 14.

-HIRALDO AGUILERA, R.(2006): "Vigilancia arqueológica en las obras de reforma del N° 7 de la calle Misericordia (Marbella, Málaga)". AAA 2006. Pág. 3315.

-MARTÍN ESCARCENA, A.*et alli.* (2004): "Actividad arqueológica preventiva en *Villas de Río Verde Playa*. Puerto Banús, Marbella (Málaga)". AAA 2004.1. Pág. 2448.

-MORENO FERNÁNDEZ, F. J. (2004) "El centro histórico de Marbella. Arquitectura y urbanismo", Servicio de Publicaciones Universidad de Málaga. Pág. 257.

-POSAC MON, C. Y PUERTAS TRICAS, R. (1989): "La basílica paleocristiana de Vega del Mar (San Pedro de Alcántara, Marbella)". Colección "monografías" n° 2, Servicio de Publicaciones de Diputación Provincial de Málaga.

-Plan General de Ordenación Urbanística de Marbella. 1986.

-REQUENA CUETO, M. (2020): "Memoria Preliminar de la A.P.P. Control Arqueológico de Movimientos de Tierras en calle Lobatas n° 6. Memoria Preliminar. Marbella, Málaga". (Informe administrativo inédito).

-SÁNCHEZ BANDERA, P.J. *et alli.* (2001) "Río Real (Marbella, Málaga). Un avance al estudio de la cerámica del s.VII a.C.". Cilniana 3ª Época. Año III, N° 14.

-SÁNCHEZ BANDERA, P.J. *et alli.* (1998) "Intervención arqueológica de urgencia en el yacimiento de Río Real (Marbella, Málaga)". AAA 1998. Pág. 589.

-SOTO IBORRA, A.*et alli.* (2003) "Prospección arqueológica superficial con sondeos estratigráficos en el yacimiento de Coto Correa I (Marbella, Málaga)". AAA 2003. Pág. 745.

ÍNDICE DE IMÁGENES

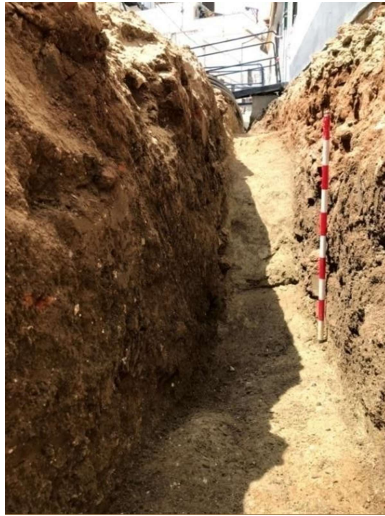


Fig. 1. Vista desde el Sur de la contraescarpa hallada en la zanja para la colocación del sistema de electricidad y telecomunicaciones en el tramo Sur.



Fig. 2. Algunas de las piezas localizadas en la U.E. 15 durante la excavación de la zanja para la colocación del sistema de electricidad y telecomunicaciones en el tramo Sur.



Fig. 3. Poza U.E. 18, localizada en la excavación de la zanja para el colector de fecales en el tramo Sur.



Fig. 4. Tramo de atadores U.E. 20 localizado durante la excavación de la zanja para el colector de aguas pluviales en el tramo Sur.



Fig. 5 Muro de tapial U.E. 22 hallado durante la excavación de la zanja de la tubería de aguas pluviales en el tramo Sur.



Fig. 6 Atarjea U.E. 12 localizado durante la excavación de la zanja de aguas fecales en el tramo central.



Fig. 7. Estrato rubefactado localizado durante la excavación de la zanja del colector de fecales en el tramo central.



Fig. 8. Tramo del pavimento original de la calle a base de cantos rodados localizado en el tramo Sur, durante la retirada del acerado Este.